

PANORAMA GEOPOLÍTICO DEL MUNDO ACTUAL

EL LIDERAZGO AUSENTE.

CRÓNICA DE UNA NUEVA ERA GEOPOLÍTICA.

I

Fareed Zakaria en 2008 escribió su libro "The Post-American World" (Norton & Company; Edición: 1st, First Edition, 1 de mayo de 2008, Second Edition 2011) que es una excelente base de análisis para entender la dinámica geopolítica actual. Zakaria argumenta, que gracias a las acciones de los Estados Unidos en la difusión de la democracia liberal en todo el mundo, ahora otros países, están compitiendo con este país, en términos económicos, industriales y poder cultural. Mientras que Estados Unidos continúa dominando en términos de poder político-militar, cuestión para algunos relativizada, otros países como China e India se están convirtiendo en actores geopolíticos mundiales en otros variados y cuantiosos campos. Distintos países surgen como relevantes sujetos políticos de la geopolítica porque US se retira, se repliega sobre sí mismo.

Como dije antes, Fareed Zakaria argumenta que para mantenerse competitivo, Estados Unidos necesita reconsiderar su papel global ahora que el éxito creciente de otros países está remodelando el mundo. El ritmo creciente de la globalización es parte del motivo de la irrupción de nuevos actores en el contexto internacional. En lo personal, creo que subestima bastante los alcances de US, tanto en términos políticos militares y en su análisis de la globalización respecto a su país. Estados Unidos fue relevante para la innovación en más de medio siglo posterior al fin de la Segunda Guerra. Los conocimientos y los recursos se redistribuyeron a otras partes del mundo y hoy que muchos países están adoptando estrategias distintas para competir en el campo de la innovación, USA aún posee un alto número de activos que crean innovación (talento, capital e ideas).

Se pregunta qué debe hacer Estados Unidos durante esta etapa de la carrera mundial por la innovación. En ese sentido ve un horizonte en desarrollar el modelo de negocio de integración de sistemas, combinando subsistemas en un todo para crear valor agregado. La base de activos para tal enfoque es grande en la US. Ve así a Estados Unidos siendo una parte integral de una nueva combinación global, siempre que su política, perfil internacional e intenciones se dirijan en esta perspectiva.

Polémico pero realista, no aceptado totalmente en el mundo académico tiene muchos puntos relevantes para comprender a USA en el actual escenario entre las naciones y en su dinámica interna.

II

Trump emerge en este contexto como síntoma claro de lo expuesto por nuestro autor demostrando la poca confiabilidad y volatilidad de los Estados Unidos en la actualidad. La administración actual inició la rápida carrera de la Unión hacia su interior, impulsada por su populismo para así evitar las cargas de la gobernanza global.

Ya sea seguridad, comercio, cambio climático o equilibrio de poder en diferentes regiones del mundo, "América First" significa una mezcla de aislacionismo y transaccionalismo. Esto deja a los aliados y socios estratégicos de los Estados Unidos sin un apoyo fundamental.

Este giro de la política exterior de los Estados Unidos ejecutado por Trump marca una fuerte desviación de los presidentes estadounidenses anteriores desde Franklin D. Roosevelt. Todos creían en la visión de una "Essential America", por lo que también asumían el derecho de intervenir globalmente para dar forma al orden internacional.

Trump ha invertido los principios liberales internacionalistas que guiaron a los presidentes estadounidenses desde la Segunda Guerra Mundial. Al menos para las potencias en ascenso independientes como la India, el retroceso de Trump deja presente una gran oportunidad para llenar el vacío dejado por su abandono del orden internacional liberal. Después de todo, el orden anterior no había sido tan beneficioso para las potencias emergentes en sus respectivas regiones de Asia, Oriente Medio, América Latina y África.

III

Cuando Donald Trump proclama que Estados Unidos "no puede seguir siendo la policía del mundo", causa temor en algunas capitales de poder político y económico. Pero su abandono también presenta una oportunidad histórica para que las potencias regionales intensifiquen su juego y se conviertan en los sustitutos.

Las teorías que alardean del miedo promovidas por los liberales occidentales de que si Estados Unidos retrocede, entonces China autoritaria engullirá al mundo y lo rehacerá como un infierno iliberal no tiene fundamento.

La razón es que otras potencias en ascenso como India, Turquía, Brasil y Nigeria no van simplemente a subirse al carro de China como reacción a la desaparición estadounidense promovida por Trump.

En cambio, estos países con fuertes tradiciones anticoloniales tienen la capacidad, si no siempre el liderazgo político ideal, para transformar sus regiones recalibrando sus políticas exteriores a raíz de "América First", por un lado, y una China globalmente expansionista por el otro.

IV

La narrativa que acompañó a la Guerra Fría y logró que casi todas las naciones occidentales actuaran o reaccionaran en el contexto de esa lucha ideológica, política y militar se desvaneció. El colapso de URSS, la apertura del mundo y la globalización, se convirtieron en el hilo dominante, a medida que los países luchaban por convertirse en nuevos mercados calientes y el capitalismo democrático occidental parecía inevitable, respaldado por el poder y el prestigio de Estados Unidos.

La tendencia más grande hoy es la disminución de la influencia estadounidense. No es el declive del poder estadounidense, ya que el país permanece económica y militarmente en una buena situación, sino un declive de su deseo y capacidad de usar ese poder para dar forma al mundo. La administración actual parece tener la intención de dismantlar los grandes logros de los Estados Unidos, como lo está haciendo con la Organización Mundial del Comercio, o simplemente no estar interesado en establecer la agenda global.

Y esta erosión del liderazgo global de los Estados Unidos ya está causando que otros países se ajusten.

Los cambios más importantes que afectan al mundo occidental y de hecho, al mundo en su conjunto se derivan de la retirada actual de Estados Unidos bajo Trump de su papel como garante confiable en el multilateralismo. Las consecuencias son ya sentidas, como ser el riesgo de guerras comerciales, carreras armamentistas y el aumento de conflictos armados.

Europa había sido un proyecto estadounidense en los intereses claramente entendidos de los Estados Unidos. Sin embargo, su administración actual ahora percibe a Europa de una manera muy distante, considerando a los socios anteriores como competidores y a veces, incluso como opositores económicos. Este entramado instó a Europa a tomar su destino en sus propias manos y desacoplarse de la política exterior de Estados Unidos.

V

China según su dirigencia y avalado por observadores científicos en el tema, está acercándose al centro del escenario global y haciendo mayores contribuciones a la humanidad.

Ésta, entonces, es la historia global de nuestros tiempos. El creador, defensor y ejecutor del sistema internacional existente, se está retirando al aislamiento egocéntrico. El otro gran defensor del mundo abierto y basado en reglas, Europa, no ha podido actuar de manera asertiva en el escenario mundial con una visión o propósitos claros y sigue obsesionado con el destino de su propio proyecto continental. Al llenar el vacío de poder, una gran cantidad de poderes iliberales más pequeños (Turquía, Rusia, Irán, Arabia Saudita) están surgiendo en sus respectivas regiones. Pero sólo China realmente tiene los recursos y la destreza estratégica para dar forma al próximo capítulo de la historia de nuestra era.

US va por el declive y observamos el surgimiento de otros actores. Los cambios están siendo acelerados dramáticamente por contradicciones que explicaremos de la administración Trump y la decisión contraproducente de abdicar de la influencia global de los Estados Unidos, algo que ha llevado más de 70 años construir.

VI

Complementario con la línea presentada por Zakaria, a finales de 2016, el Eurasia Group liderado por Ian Bremmer, cientista político, presidente de esta consultora, la más grande del mundo sobre temas de riesgos políticos, publicó su acostumbrado informe anual, donde predijo que el 2017 sería el año más volátil en cuanto a riesgo político, desde que culminó la Segunda Guerra Mundial en 1945. Bremmer es autor del influyente libro *Us vs. Them: The Failure of Globalism*, (Portfolio 24 de abril de 2018).

Lo que este Think Thank llama Geopolitical Recession (recesión geopolítica) configura un escenario que la actual generación no ha visto nunca, y que de acuerdo al autor del informe en cuestión, hace más reales las posibilidades de conflictos entre Estados.

Para cada continente, se han realizado proyecciones que sustentan la visión del Eurasia Group, de que el mundo se dirigía hacia el “G-Zero” o un mundo sin un líder global. Las evidencias que sustentan esta visión van desde el poco interés de Estados Unidos de continuar siendo un líder global, hasta el debilitamiento de los países de la Unión Europea y el deseo de Rusia y China de asumir un mayor rol a nivel global.

El informe pronosticó la difícil situación que se generaría entre Alemania y Turquía, que ha devenido en una crisis política de importantes dimensiones poniendo en entredicho, el liderazgo alemán en la Unión Europea, con fuertes acusaciones de que Alemania esconde a terroristas enemigos del gobierno turco. No podemos olvidar que de las relaciones turco-alemanas, depende el crucial pacto migratorio que suscribió la Unión Europea.

El tema principal en el panorama geopolítico son las acciones de Trump como líder del país más poderoso del planeta.

El cuestionamiento a sus vínculos con Rusia no han permitido que avance en el deshielo de las relaciones con Putin, que se ha mostrado más que dispuesto a reunirse con Trump lo más pronto posible. Esto trae consigo grandes incertidumbres que podrían afectar a los mercados internacionales en el corto plazo, generando consecuencias económicas.

A esto se suma el confrontacionismo de Trump como estrategia política, que lo ha llevado a cuestionar el rol de la OTAN, lo que debilita la principal alianza internacional desde la posguerra.

Y ni hablar de la situación con México, la posible desestabilización de Medio Oriente y la posibilidad de que se de marcha atrás al acuerdo con Irán.

El Eurasia Group también advirtió de las dificultades en Corea del Norte, la inestabilidad política en Sudáfrica y el colapso institucional.

Y aunque no está en el informe, no podríamos dejar de mencionar la situación política en Brasil, la inestabilidad en Paraguay, las recientes circunstancias políticas de Ecuador que han polarizado a la población, la aún difícil situación de Venezuela y, en general, los cuestionamientos a gobiernos en toda América Latina.

Se trata de un verdadero período de recesión geopolítica, como vaticinó el Eurasia Group, que requiere de los gobiernos un trabajo enfocado en mejorar las condiciones de vida de la gente, la lucha contra la corrupción, así como propugnar por el fortalecimiento de los organismos internacionales en el mantenimiento de la paz y la estabilidad. Ésa es la única vía para evitar el desmoronamiento de la seguridad internacional, una nueva crisis económica y una escalada situación de inestabilidad política a nivel mundial.

VII

No todo es lineal, el aislacionismo de Trump tiene obstáculos en su propia casa, como por ejemplo, el Pentágono con su despliegue y gasto militar por una parte, junto con la Reserva Federal y su política de financiarización de las economías por otra. En la nota "Trump outpaces Obama, Bush in naming ex-lobbyists to Cabinet" de Richard Ladner, September 17, 2019; divulga una investigación de la agencia Associated Press, que argumenta que Donald Trump, en su tercer año de Gobierno, ya ha dado cargos a casi tantos lobistas militares como George W. Bush y Barack Obama juntos.

El presupuesto del Pentágono es de 1,3 billones de dólares, está fuera de control, carece de coherencia estratégica, está mal administrado y sin embargo, se sigue ampliando con el beneplácito de demócratas y republicanos. Las tasas de interés de la Reserva Federal complican las políticas económicas de Trump y muestran una aparente falta de coherencia.

Los Estados Unidos se enfrentan a un mundo fluctuante, eso seguro, pero desde luego no un mundo más peligroso que durante la Guerra Fría. Estados Unidos hoy día gasta más que otros 10 países con mayor gasto militar juntos, seis de los cuales son aliados cercanos: Gran Bretaña, Francia, Alemania, Japón, Arabia Saudí y Corea del Sur. Y las amenazas reales del futuro (guerra cibernética, ataques espaciales) requieren diferentes estrategias y gastos. Sin embargo, Washington sigue una línea de inversiones en el tema poco clara.

Es su inmensa red de bases militares en el extranjero, lo que le granjea unas posibilidades operativas fuera del alcance de potencias rivales como Rusia o China. Los datos oficiales hablaban en 2015 de 686 instalaciones militares fuera del territorio de los cincuenta estados de la Unión y no está claro cuántos militares sirven en ellas. El pasado agosto, «The Economist» aventuraba la cifra de 150.000 efectivos, de los que cerca de 70.000 permanecerían estacionados en Japón y Corea del Sur, los dos vecinos amenazados por el arsenal nuclear con el que experimenta peligrosamente Pyongyang.

De acuerdo a Bremmer en síntesis, un mundo G-Zero (en oposición a un G-8 o G-20), un mundo sin liderazgo global es producto de una serie de tendencias que llevaron a la recesión geopolítica que estamos experimentando hoy. El informe antes citado fue refrendado por el mismo autor en la Cumbre G-Zero del Think Thank Euroasia Group en Tokio de 2019. Hablamos todavía de un Estados Unidos con menos interés en asumir responsabilidades de liderazgo; Aliados de los Estados Unidos, particularmente en Europa, que son más débiles y buscan cubrir las apuestas de las intenciones de los Estados Unidos y dos "frenemies", Rusia y China, que buscan afirmarse como alternativas relativas a los Estados Unidos: Rusia principalmente en el frente de seguridad en su extensa zona de influencia, y China principalmente en el frente económico, regional y, cada vez más, globalmente.

Las raíces del G-Zero son estructurales, pero su curso y velocidad actuales están determinados por las acciones de líderes clave que no están dispuestos a mantener el orden liberal global. El caso no es solamente Trump en Estados Unidos, en esta categoría están Italia en la gestión Salvini y actuales secuelas, Jair Bolsonaro de Brasil, Vladimir Putin de Rusia, Recep Erdogan de Turquía, Mohammed bin Salman de Arabia Saudita, Israel de Benjamin Netanyahu (por ahora de todos modos) e incluso Kim Jong-un de Corea del Norte. Sus acciones en conjunto han acelerado la erosión del sistema internacional y tienen un efecto cada vez más disruptivo en el orden global.

VIII

Ninguno de estos actores ofrece nada distinto al orden neoliberal, cada uno de ellos tienen técnicas distintas de implementar e instalar áreas de influencia, los ciudadanos de cada uno de los países de las mismas ven poco horizonte a sus vidas.

Mientras tanto una ola de revueltas populares se observan desde Hong Kong hasta Chile. Revuelta no es sinónimo de revolución, pero es el síntoma de pueblos cansados, hastiados del sistema neoliberal que implica sostener el entramado geopolítico descripto. Para David Harvey (Oxford University Press; Edición: Revised 17 de febrero de 2005) no es sólo fundamentalismo de mercado los fenómenos que estamos viviendo de 'recortes' o 'privatizaciones', entre otros muchos hechos de la actual economía depredadora del neoliberalismo.

Para él se trata de la acumulación por desposesión que es una fórmula moderna y actualizada de la llamada por Marx acumulación originaria, por la que se arrebataron las propiedades y bienes comunes de los campesinos y de las aldeas, permitiendo el desarrollo del primer capitalismo. Hoy se privatizan los nuevos bienes comunes generados por el estado del bienestar, por el desarrollo cultural o las nuevas oportunidades que ofrece la naturaleza. Es una característica cada vez más central en el capitalismo global. Su objetivo es compensar la incapacidad crónica del capitalismo para sostenerse a través de la mera reproducción ampliada, utilizando nuevos campos de ampliación del capital excedente.

Se refiere, por ejemplo, al control de los bienes medioambientales globales: suelo agrícola, bosques, minas, agua, etc., generando una gran degradación ambiental y la transformación de la naturaleza en mercancía.

También abarca a la privatización de los activos previamente públicos, como las universidades, el agua, infraestructuras y otros bienes comunes, las pensiones, la educación, la sanidad, el ocio y la desposesión o minorización de elementos de bienestar como el descanso o la seguridad en el empleo.

Este último aspecto y su vínculo con la geopolítica lo desarrollaremos pronto con más extensión. Por ahora ésta es mi visión actual del escenario geopolítico de hoy.

Carlos Braverman
Instituto Campos Abiertos (Israel)